

Confiabilidad y Validez en el Contexto de la Investigación y Evaluación Cualitativas

Laura Hidalgo M.
UPEL-IPC
laurahidalgom@gmail.com

Resumen

El propósito básico de este artículo es presentar una visión general de la confiabilidad y la validez, concebidas como constructos generados en el contexto de la visión positivista del mundo, la ciencia y la investigación, pero en relación con la investigación cualitativa. Así se enfatiza la premisa según la cual cualquiera sea el marco epistemológico de la investigación, tales requerimientos de rigurosidad deben estar presentes, aunque con significados diferentes de los convencionales, los cuales concuerden con las perspectivas epistemológicas que sustentan dicha investigación. Por consiguiente, se recomienda desarrollar los constructos alternativos que satisfagan las expectativas relacionadas con la consistencia de la investigación o evaluación realizada, así como con la coherencia entre las perspectivas epistemológicas, teorías, métodos y resultados obtenidos, respectivamente. En este sentido, el excelente trabajo realizado por Guba y Lincoln (1982, 1989); Lincoln y Guba (1985) y otros investigadores cualitativos durante las tres últimas décadas, es el mejor ejemplo a seguir, especialmente en el campo educativo.

Palabras clave: paradigma; positivismo; investigación cualitativa; confiabilidad y validez; hermenéutica; constructivismo.

Reliability and Validity in the Context of Research and Qualitative Research

Abstract

The basic purpose of this article is to present an overview of reliability and validity, as constructs generated in the context of the positivistic view of world, science and research, but in relationship which whatever the epistemic framework of the research or evaluation might be, such rigorous requirements should be present, with meanings differing from the conventional ones, which acquire denotations in accordance with the epistemological perspectives supporting such a research. Hence, it is recommended that alternate constructs be developed that satisfy the desired outcomes associated with the consistence of the research or evaluation carried out, as

well as the coherence between the epistemological perspectives, theories, methods, and outcomes, respectively. In this sense, the remarkable research work carried out by Guba and Lincoln (1982, 1989); Lincoln and Guba, (1985) and other prominent qualitative researchers over the last three decades, constitutes the best example to be followed, especially in the educational field.

Key words: Paradigm; positivism; qualitative research; reliability; validity; hermeneutics; constructivism.

Fiabilidad y Valididad en el Contexto de la Investigación y la Evaluación Cualitativa

Resumen

Le but de base de cet article est de présenter une vision générale de la fiabilité et la validité, conçues comme constructions produits dans le contexte de la vision positiviste du monde, la science et la recherche, mais par rapport à la recherche qualitative. On souligne ainsi la prémisse selon laquelle quelqu'un est le cadre épistémologique de la recherche, de telles demandes de rigueur doivent être présentes, bien qu'avec des significations différentes de ce qui est conventionnels, lesquels accordent avec les perspectives épistémologiques qui soutiennent cette recherche. Par conséquent, on recommande de développer ce qui est constructos alternatifs qui satisfont les espoirs en rapport avec la cohérence la recherche ou l'évaluation effectuée, ainsi qu'avec la cohérence entre les perspectives épistémologiques, théories, méthodes et résultats obtenus, respectivement. En ce sens, le travail excellent effectué par Guba et Lincoln (1982, 1989) ; Lincoln et Guba (1985) et autres chercheurs qualitatifs pendant les trois dernières décennies, est le meilleur exemple à suivre, spécialement dans le domaine éducatif.

Mots clef: Paradigme; positivisme; recherche qualitative; fiabilité et validité; herméneutique; constructivisme.

Introducción

La confiabilidad y validez son constructos inherentes a la investigación desde la perspectiva positivista para otorgarle a los instrumentos y a la información recabada, exactitud y consistencia necesarias para efectuar las generalizaciones de los hallazgos, derivadas del análisis de las variables en estudio.

Estos procesos han sido considerados con otra connotación en la investigación cualitativa, la cual trata de comprender los fenómenos de la realidad en un contexto específico tal y como es, en un "marco del mundo real donde el investigador no intenta manipular el fenómeno de interés" (Patton, 1982 p.39).

Entonces, todo investigador bien sea cualitativo o cuantitativo debe tener en cuenta estas dos constructos cuando realiza un estudio, analiza los resultados y juzga su calidad.

En consecuencia, el objetivo de este artículo es realizar un recorrido por aquellos métodos que permiten demostrar la confiabilidad y la validez en el contexto de la investigación y evaluación cualitativas, para garantizar la consistencia y credibilidad de la información y de los resultados obtenidos y por ende una mayor aproximación para explicar la situación real estudiada, en relación a quién, cómo, cuando y por qué sucede.

Confiabilidad cualitativa

La confiabilidad depende de procedimientos de observación para describir detalladamente lo que está ocurriendo en un contexto determinado, tomando en cuenta para ello el tiempo, lugar y contexto objeto de investigación o evaluación, para poder así intercambiar juicios con otros observadores sean estos investigadores o evaluadores. De allí que la confiabilidad representa el grado de similitud de las respuestas observadas entre el contexto del investigador o evaluador y el investigado o evaluado.

Kirk & Millar (1988), recomiendan a los investigadores cualitativos ir hacia la búsqueda de la consistencia de los hallazgos tomando como base los cuatro procesos de investigación etnográfica: invención, descubrimiento, interpretación y documentación, con la finalidad de poder coordinar la toma de decisiones.

Autores como Goetz y LeCompte (1988), señalan que la confiabilidad representa el nivel de concordancia interpretativa entre diferentes observaciones, evaluadores o jueces del mismo fenómeno. Para estos autores la confiabilidad de una investigación etnográfica depende de la solución a sus problemas de diseño interno y externo. En este sentido, establecen para la evaluación dos tipos de confiabilidad que reconocen como: confiabilidad interna y confiabilidad externa.

Confiabilidad interna

Este tipo de confiabilidad se evidencia cuando varios investigadores, estudiando la misma situación, concuerdan en sus conclusiones. El nivel de consenso entre diferentes observadores de la misma realidad eleva la credibilidad que merecen las estructuras significativas descubiertas en un determinado ambiente, así como la seguridad de que el nivel de congruencia de los fenómenos en estudio es consistente.

Los etnógrafos suelen utilizar varias *estrategias* para reducir las amenazas que se le presentan a la confiabilidad interna. Asimismo destacan:

1. Usar categorías descriptivas de bajo nivel de inferencia, es decir, lo más concretas y precisas posible, cercanas a la realidad observada.
2. Emplear *varios* investigadores u observadores, debido a que ello garantiza un mejor equilibrio de las observaciones, los análisis y la interpretación.
3. Pedir la colaboración de los sujetos informantes para confirmar la “objetividad” de las notas o apuntes de campo y asegurarse de que lo visto o registrado por el investigador coincide o es consistente con lo que ven o dicen los sujetos de la investigación.
4. Utilizar todos los medios técnicos disponibles en la actualidad para conservar en vivo la realidad presenciada. Para ello se emplean como técnicas e instrumentos de recolección de información: las narraciones y relatos concretos, equipo de evaluadores u observadores, revisión de los hallazgos por parte de otros evaluadores u observadores, entrevistas, observaciones participantes y no participantes, registros, videos, films, fotografías, cuestionarios, entre otros.

Confiabilidad externa

La confiabilidad externa se logra cuando al replicar un estudio, diferentes investigadores llegan a los mismos resultados. Los autores consideran que el evaluador puede aumentar esta confiabilidad siempre y cuando recurra a estrategias como las siguientes:

1. Precisar el nivel de participación y la posición asumida por el investigador o evaluador en el grupo estudiado.

2. Identificar claramente a los informantes.
3. Especificar el contexto físico, social e interpersonal en los que se recogen los datos.
4. Precisar los métodos de recolección de la información y de su análisis, de tal manera que otros investigadores puedan servirse del reporte original como un manual de operación para repetir el estudio.

Para Guba & Lincoln (1989), el término de confiabilidad y objetividad están insertados en los llamados criterios paralelos que estiman operen en forma análoga a los criterios de rigor que han sido usados dentro del paradigma convencional durante muchos años. Estos criterios funcionan apropiadamente dentro del marco de referencia del positivismo lógico, pero son inadecuados dentro de los enfoques constructivistas. En este sentido, Guba & Lincoln han propuesto sus equivalentes:

1. Dependencia (dependability), término inexistente en el idioma español, es paralelo al concepto convencional de confiabilidad o consistencia de las observaciones en el tiempo.
2. Confirmabilidad, concepto considerado paralelo a la concepción de objetividad. A pesar de su paralelismo, estos criterios tienen ciertas afinidades con los positivistas convencionales y, además, son fundamentalmente metodológicos, característica de importancia secundaria para el constructivismo.

Por otra parte, estos autores consideran que la dependencia o consistencia está referida a que en el curso de la observación, el investigador que la realiza es contrastado a la vez con un agente interno o externo al estudio, como persona competente que expresa su opinión sobre todo el proceso observado. Si los resultados se repiten entonces se puede asegurar la confiabilidad.

Asimismo, señalan los autores, que resulta ventajoso trabajar con diversos métodos sean estos o no de observación, con la finalidad de contrastar las interpretaciones obtenidas en cada uno de ellos. Para ellos, la metodología de la investigación cualitativa es constructivista y señalan ciertas condiciones que la resumen. Estas condiciones son:

1. Existe como requisito de que el estudio se desarrolle en un contexto natural, caracterizado por presentar realidades múltiples,

las cuales son asumidas en función del tiempo y contexto por el investigador quien la construye y sustenta.

2. El investigador constructivista apoyado en el marco del contexto de la investigación, se percató de cuáles preguntas debe formular sin necesidad de haber realizado una programación previa. De allí que el ser humano represente el instrumento del investigador constructivista a pesar de las objeciones que se le adjudican como el de ser subjetivos, parciales, o poco fiables.

3. Los métodos que se emplean en la investigación cualitativa son, evidentemente los cualitativos. Para Guba & Lincoln, los seres humanos recolectan la información más fácilmente, a través del empleo directo de sus sentidos: hablar con las personas, observar sus actividades, leer sus documentos, describir las señales que dejan, entre otros.

4. El diseño de la metodología cualitativa es emergente. El investigador constructivista se mueve hacia una situación sin fórmulas preconcebidas. Exige el derecho de incluir y usar conocimientos tácitos, los cuales vienen representados por todo lo que el investigador constructivista puede conocer, hacer o representar sin que exista algún elemento que le induzca a manipular ese conocimiento, para ello hace uso de la hermenéutica y la dialéctica, procesos que le permitirán: (a) seleccionar los encuestados que entrarán en el círculo hermenéutico para describir el proceso de investigación; (b) leer un primer documento, que revele la información que aparece, sobre la investigación o evaluación de lo investigado o evaluado; (c) impedir la divulgación de la conclusión de las construcciones a los encuestados y (d) dirigir las observaciones a la entidad emergente de la cual ellos forman parte para otorgarle significado, sentido y explicación.

El uso de los criterios de “consistencia o dependability” y confirmabilidad, representan una medida que puede aumentar la seriedad y credibilidad de la investigación cualitativa. En este sentido, las condiciones antes descritas pueden ser usadas para revisar tanto el proceso como el producto de la investigación.

Validez cualitativa

La validez en el contexto de la investigación y evaluación cualitativas, están referidas a “la precisión con que los hallazgos obtenidos

reproducen efectivamente la realidad empírica y los constructos concebidos caracterizan realmente la experiencia humana” (Hansen, citado en Pérez Serrano, 1998; p. 80).

Guba & Lincoln (1985), señalan algunos criterios de validez paralelos que estiman procedan en forma análoga a la validez interna y externa usada en el paradigma positivista. En este caso se refieren a sus equivalentes: credibilidad y transferibilidad.

Credibilidad

Acepción paralela al de validez interna, en el sentido de que el isomorfismo entre los hallazgos y la realidad es reemplazado por la similitud entre las realidades construidas por los participantes en el proceso y las reconstrucciones del evaluador atribuidas a ellos (triangulación).

Para los autores, la credibilidad se logra cuando el investigador, a través de observaciones y conversaciones con los participantes del estudio, recolecta información que produce hallazgos que son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten. Para ello, tiene la tarea de captar el mundo del informante de la mejor manera que él lo pueda conocer, creer o concebir por lo que requiere escuchar de manera activa, reflexionar y tener una relación de empatía con el informante.

De acuerdo con esto, se puede decir que el objetivo del investigador es insertarse en el mundo de las personas lo cual exige paciencia, reflexión y evaluación permanente para describir los sujetos de investigación.

Transferibilidad

La transferibilidad puede ser concebida como paralela a la validez externa o generabilidad. Este criterio está referido a la posibilidad de extender los resultados del estudio a otras poblaciones.

Guba & Lincoln señalan que se trata de analizar qué tanto se ajustan los resultados con otro contexto. En la investigación cualitativa la audiencia o el lector del informe son los que determinan si pueden

transferir los hallazgos a un contexto diferente del estudio. Para ello se requiere la descripción detallada del lugar y las características de los sujetos donde el fenómeno fue estudiado. En consecuencia, el grado de transferibilidad es la acción de establecer similitud entre los contextos.

De allí que estos autores relacionen a la validez interna, con la medida en que las observaciones y mediciones científicas sean representaciones auténticas de alguna realidad; y a la validez externa con el proceso de generalización, el cual permite aplicar los hallazgos obtenidos a otra situación similar a la investigada.

La Tabla 1 muestra el paralelismo de los criterios de validez que atribuyen a ambos paradigmas los autores antes mencionados.

Tabla 1
Comparación de criterios de validez entre dos paradigmas

Aspecto	Positivismo	Naturalismo
Veracidad	Validez interna	Credibilidad
Aplicabilidad	Validez externa	Transferibilidad
Consistencia	Confiabilidad	Dependencia
Neutralidad	Objetividad	Confirmabilidad

Fuente: Guba, E. & Lincoln, Y. (1985). Naturalistic inquiry (p.104). Beverly Hills, CA: SAGE.

Autores como Goetz y LeCompte (1988), coinciden con Guba y Lincoln al aseverar que la validez de un estudio cualitativo se puede obtener demostrando que posee validez interna y externa siempre y cuando respondan a estas dos interrogantes:

1. ¿El investigador observa o mide realmente lo que cree observar o medir?
2. ¿En qué medida los constructos creados, perfeccionados o comprobados por los investigadores son aplicables a más de un grupo?

Otros investigadores conservando los lineamientos de validez interna propuestos por Guba & Lincoln, señalan que esta precisión se podría obtener aplicando ciertos métodos dentro de los cuales destacan como los más usuales: la triangulación, la saturación y el contraste entre colegas.

Triangulación

Al respecto Taylor y Bogdan (1990), consideran que la triangulación está concebida como un modo de proteger las tendencias del investigador, al confrontar y someter a control recíproco los relatos de los diferentes informantes involucrados en la investigación. Elliot (1986) señala que, al comparar diversas apreciaciones deberá observarse dónde difieren, están de acuerdo o en desacuerdo. En este sentido Santos Guerra (1990), declara que la prioridad de la triangulación está en todos aquellos aspectos coincidentes y recomienda explicar por qué se producen los desacuerdos sobre la base de los métodos empleados. Y para Woods (1993), este método tiene una fuerza enorme, siempre y cuando se utilicen tres procedimientos distintos para obtenerla, debido a que con ello se aumenta la probabilidad de exactitud en los resultados.

En este sentido Denzin, citado en Pérez Serrano (1998), señala que existen diversas modalidades o tipos de triangulación, entre los que destaca a los que se mencionan a continuación: (a) triangulación de tiempo o momentos, (b) triangulación de sujetos o niveles combinados de triangulación, (c) triangulación teórica, (d) triangulación del investigado y (e) triangulación de métodos.

Triangulación de tiempo o de momentos

Al respecto Santos Guerra (1990), señala que la información recabada es contrastada desde una perspectiva temporal que se inicia con antes, durante y después que se producen los hechos en los sujetos y en los ambientes, con la finalidad de contemplar el fenómeno desde ópticas distintas pero complementarias para analizarlo en profundidad.

De allí que este proceso se desarrolle en forma dinámica tomando en cuenta las intenciones, expectativas propósitos y objetivos (antes)

en el compromiso, interés, motivación y participación de los sujetos (durante) para la satisfacción, rectificaciones y análisis (después) que ayudan a comprender su significado y a valorar su desarrollo.

Triangulación de sujetos o niveles combinados de triangulación

En este tipo de procedimiento los involucrados en la investigación o evaluación, participan a nivel individual, interactivo o en grupos y a nivel de colectividades, organizacional, cultural o social.

En este sentido, Elliot (1986) señala que “es recomendable entablar discusiones sobre los puntos en desacuerdo entre varias partes implicadas, preferiblemente bajo la mediación de una parte central” (p. 117).

Triangulación teórica

Está basada en la preferencia de teorías alternativas sobre la utilización de un solo punto de vista, la del investigador.

Triangulación del investigador

A este tipo de procedimiento se le denomina también, triangulación intersubjetiva, debido a que la verificación se realiza del contraste de la información emitida por un grupo o equipo de investigadores que participan en el estudio, con la finalidad de disentir diferentes puntos de vista sobre la misma realidad.

Triangulación de métodos:

Se realiza usando una gama diversa de instrumentos o métodos. En este procedimiento subyace un principio básico que consiste en recoger observaciones acerca de una situación o algún aspecto de ella, desde una variedad de perspectivas para después compararlas y contrastarlas.

En cuanto a la triangulación, Elliot (1986) señala que este procedimiento puede tener diferentes modalidades para lo cual el investigador o evaluador:

1. Realiza el análisis directo de la información recabada sobre los distintos instrumentos.
2. Desarrolla una sesión con alguna persona involucrada en el estudio, con la finalidad de relacionar, contrastar y analizar las diversas evidencias surgidas en las similitudes de los instrumentos aplicados.

Además, Pérez Serrano (1998) manifiesta que la triangulación es más efectiva cuando el investigador combina varias fuentes o métodos, debido a que estos permitirán contrastar puntos de vista distintos sobre una misma situación.

Saturación

Este procedimiento consiste en reunir las evidencias suficientes para garantizar la credibilidad de la investigación, es decir, cuando en una investigación los informantes claves coinciden en sus observaciones o apreciaciones, se dice que la información se ha saturado debido a que no aporta nuevos hallazgos.

Contraste entre colegas

Este método de validez también es conocido como triangulación de sujetos, respondente o de negociación; y como se comentó anteriormente la información obtenida es contrastada por el investigador desde diferentes puntos de vista con otros informantes, observadores o personas implicadas en la investigación.

Como puede observarse, el concepto de validez es importante tanto para los estudios cuantitativos como los cualitativos, sin embargo en éstos últimos no representan a un concepto solo, fijo o universal, sino el producto de un constructo que surge de los procesos y de las intenciones de las metodologías empleadas.

La Hermenéutica

En la investigación cualitativa los datos están tan cercanos a la realidad que no existe preocupación por la validez en su recolección, sino en el análisis e interpretación de los mismos. Es aquí donde entra en juego la hermenéutica. Los diseños emergentes requieren del uso de una lógica no deductiva, la lógica dialéctica, en la cual las

partes de un fenómeno son comprendidas desde el punto de vista del todo. Para Polanyi citado en Martínez (1997 y 2002), existen dos modos de aprehensión intelectual de un elemento que forma parte de una totalidad. Señala este autor, que “no podemos comprender el todo sin ver sus partes, pero *podemos ver las partes sin comprender el todo*” (p. 113).

Dilthey (1944), llama círculo hermenéutico a este proceso interpretativo que recorre del todo a las partes y de las partes al todo tratando de buscarle sentido. Cabe destacar, que en este proceso, el significado de este recorrido está determinado por el conocimiento previo que se tenga de ese todo, el cual se irá corrigiendo y profundizando continuamente en la medida en que se obtenga mayor conocimiento de sus partes.

Asimismo Heidegger (1974), le otorga un nuevo significado al círculo hermenéutico al considerarlo como el espacio en el cual existe una posibilidad positiva del conocimiento mas originario, que se advierte cuando la interpretación ha comprendido que su principal tarea, consiste en no dejarse imponer ocurrencias propias o de conceptos populares, sino asegurar la elaboración del tema científico desde la cosa misma.

Pero ir hacia la búsqueda de la información para ser posteriormente sometida a un proceso de análisis e interpretación (hermenéutica), amerita de una relación dialógica que brinde la oportunidad y la apertura de entablar una verdadera conversación, para preguntar, intercambiar y discernir.

Al respecto Gadamer (1996), describe lo que sería el arte de una conversación fructuosa:

Acostumbramos a decir que llevamos una conversación, pero la verdad es que, cuanto más auténtica es la conversación, menos posibilidades tienen los interlocutores de llevarla en la dirección que desearían...la verdadera conversación no es nunca la que uno habría querido llevar. Al contrario,...sería más correcto decir que entramos en una conversación, cuando...nos enredamos en ella... Lo que saldrá de una conversación no lo puede saber nadie por anticipado. El acuerdo o su fracaso es como un suceso que tiene lugar en nosotros (p. 374).

En este sentido toma especial relevancia las ideas propuestas por Habermas (1991), quien enfatiza la aseveración de Gadamer (1993), que para comprender es necesario reflexionar y discutir sobre ese algo. En el estudio de investigación que nos ocupa, relacionada con la evaluación del profesorado universitario, la comprensión mutua del otro (docente y alumno y viceversa) genera una dinámica hermenéutica para transitar en la incertidumbre.

Habermas (1994), parte del siguiente supuesto: “clarificar los presupuestos racionales del proceso de alcanzar la comprensión que debe ser considerado como universal, ya es inevitable” (p. 48). Es decir, que para vivir humanamente tenemos que convivir y relacionarnos con los demás.

Asimismo señala este autor que “el consenso que se consigue en cada caso se mide por el reconocimiento intersubjetivo de las pretensiones de la validez” (1991; p. 26). De allí que establezca como principio de solución práctico en el proceso de la comunicación una razón comunicativa común a todas las racionalidades y por ende una ética comunicativa. Por consiguiente, concede a los enfoques fenomenológicos, hermenéuticos e interpretativos, la acción comunicativa de lenguaje y de intersubjetividad como elementos que resultan básicos para el entendimiento de la vida social y política; y sugiere incluir la idea o proyecto moral que conduce a respetarnos unos a otros como seres cuyos puntos de vista son dignos de igual consideración.

En consecuencia, el docente universitario debe manifestar apertura al cambio, capacidad de dar y recibir afecto mostrar un actuar ético ser un facilitador de ambientes de aprendizaje y un mediador que genere en el alumno reflexión y análisis como previo al diálogo con sus iguales, que respete el tiempo de aprendizaje en cada alumno, así como sus diferencias individuales que conozca su entorno familiar y haga alianza con él para poder apoyarlo, tener competencias en el manejo de conflictos, es decir constituirse en un factor de cambio social.

Confiabilidad y validez hermenéuticas

Para comprender y explicar la complejidad que representan los problemas sociales Guba y Lincoln (1989), proponen una evaluación basada en el enfoque hermenéutico-constructivista, en un contexto participativo que conduzca a la consolidación de una agenda de negociación.

Estos autores establecieron una premisa que concibe la existencia de diferentes realidades como construcciones sociales de los sujetos y considera la interacción entre lo observado y el observador. Asimismo emplean métodos participativos para la integración de las experiencias de los distintos actores que da lugar a otras interpretaciones destinadas a que los involucrados en la investigación o evaluación reconozcan la multiplicidad de lo cultural y el papel de lo simbólico en la conducta humana a través de una estrategia democrática y de participación ética que orienta su construcción en una nueva práctica pedagógica, más humana y sensible al otro, apoyada en una comprensión distinta centrada en la hermenéutica del diálogo.

En este sentido, la evaluación bajo el enfoque hermenéutico se transforma en una herramienta que permite analizar los problemas sociales que se gestan en el proceso educativo para tratar de comprender e interpretar las diferentes prácticas que se ejecutan en estos recintos.

Según García (2002), el enfoque hermenéutico lleva al evaluador a ser abierto a nuevos descubrimientos, a nuevas formas de pensar y de hacer las cosas, receptivo a otras interpretaciones y perspectivas de evaluación, un sujeto auténtico y comprensivo de su propia razón de ser en el mundo que le circunda, con historicidad y ubicado en el tiempo y el espacio.

Un evaluador que se caracteriza por ser creativo, flexible, solidario, comunicativo y negociador que construye su propia realidad a través de la experiencia y del diálogo intersubjetivo entre quienes participan en el proceso de evaluación. De allí que la evaluación vista desde esta perspectiva promueva la participación de todos sus actores haciendo uso de herramientas como la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, procesos estos que le permitirán al evaluador

contrastar la realidad observada desde diferentes ángulos y así concebir significados individuales, de pares y colectivos.

Confiabilidad hermenéutica

La confiabilidad desde una perspectiva hermenéutica está orientada hacia el nivel de concordancia interpretativa entre diferentes observadores, evaluadores o jueces del mismo fenómeno, es decir, la confiabilidad será, sobre todo interna, *interjueces*.

Según García (2002) la confiabilidad hermenéutica se apoya en tres medios racionales que son: la intuición, la interpretación y el entendimiento que le permita al investigador o evaluador, de manera conjunta, el desarrollo un proceso real y veraz de la situación a investigar o evaluar.

En este sentido, aplicar este tipo de confiabilidad en un proceso de evaluación sea este cual fuera, permitirá al evaluador percibir, explicar y darle sentido a su interpretación y a la de sus colaboradores de la manera más fehaciente, en relación con la situación objeto de evaluación.

Validez Hermenéutica

En la evaluación enmarcada en el paradigma cualitativo y específicamente en el enfoque hermenéutico la validez se obtiene a través de la contrastación e interpretación de los hallazgos hasta lograr un entendimiento y consenso. Para garantizar la validez del desempeño profesoral la información es construida sobre la documentación existente entre dicho desempeño y la evaluación. En este sentido, las formas de participación: autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, juegan un papel importante que impregnan de validez y confiabilidad el método hermenéutico de investigación el cual se traduce según Pérez Serrano (1998), en:

Validez ecológica

En cuanto a la *validez ecológica*, el proceso de la autoevaluación (propia del sujeto), coevaluación (por sus pares) y heteroevaluación (por los actores internos y externos) se debe realizar sin crear

situaciones artificiales, es decir, en el contexto social natural donde se producen. En este sentido, se deben tener en cuenta las condiciones de la vida y el ambiente de los sujetos investigados, las motivaciones, los intereses, la comprensión y la solidaridad tanto del evaluado como la del evaluador

Validez comunicativa

Es el intento de asegurar un adecuado proceso de análisis e interpretación mediante la repetición, a través de la nueva comunicación (feedback) con los evaluados. Más importante es la información de los evaluados sobre los resultados, analizar sus reacciones y mediante estas verificar que el análisis e interpretación corresponden a la realidad.

Validez argumentativa

El evaluador hace públicos sus suposiciones previas y valida sus interpretaciones basándose en los conocimientos que comparte con otros quienes participan en el proceso de evaluación. La argumentación es guiada por reglas y debe ser entendible por otros, garantizando la intersubjetividad en la interpretación.

La validez argumentativa es valorada por los profesores quienes se convierten en la investigación fenomenológica como evaluadores críticos de lo interpretado por el investigador.

Validez cumulativa

Se realiza mediante un proceso de contrastación entre los resultados de una investigación con otras realizadas. Esta validez tiene cierta afinidad con la validez del experto y la validez comunicativa (diálogo con otros investigadores y/o los investigados) no puede asegurar validez sino sólo plausibilidad.

Validez práctica

Se logra a través de la realización del conocimiento científico en la práctica social. Es mediante esta praxis cuando el conocimiento expresa su verdadero sentido. Este tipo de validez asume un carácter sistemático, y las posibilidades de casualidad respecto a la aplicación

del conocimiento se somete al contexto, por lo cual es difícil lograr coincidencia. La pretensión de replica de los resultados en la práctica es problemática en la investigación social cualitativa, aunque la validez práctica persigue confirmar o falsear una hipótesis.

Conclusiones

La epistemología cualitativa se caracteriza por ser ideográfica, es decir particular y naturalista. Cualquier estudio o evaluación de carácter ideográfico sea este hermenéutico, fenomenológico, crítico o constructivista requiere someter sus hallazgos a ciertos procedimientos de rigurosidad que le proporcionen convencimiento y autenticación.

Los métodos cualitativos y sus bases filosóficas, según García Ballesteros (s/f), señalan al existencialismo, la fenomenología y la teoría crítica de la escuela de Francfort como bases filosóficas para el enriquecimiento de los enfoques cualitativos y destaca que los procedimientos más usuales y empleados en cualquier enfoque cualitativo sea este dialéctico, hermenéutico y fenomenológico, tratan de estudiar al objeto de la investigación en una forma integral estableciendo correspondencia con la visión dialéctica de la realidad.

Del mismo modo, considera este autor que este tipo de reflexión filosófica que fundamenta los métodos cualitativos puede tener cierta relación con los llamados métodos de investigación cualitativa y asevera que su objetivo es descubrir la naturaleza del mundo social mediante la comprensión de la forma en que las personas actúan y dan sentido a sus vidas. Es decir, se interesa por la naturaleza intersubjetiva del mundo.

La eficacia de un estudio de esta naturaleza, está determinada en buena parte, por el rigor metodológico con que se realiza. De allí que cuando se desarrolle cualquier estudio cualitativo es necesario cumplir con ese rigor metodológico, de adoptar alguno de los constructos de confiabilidad y validez antes descritos, independientemente de los paradigmas que orienten la investigación porque su objetivo fundamental es encontrar resultados plausibles y creíbles.

El estudio que está desarrollando la autora de este artículo está circunscrito en una investigación de tipo fenomenológico-naturalista, debido a que está sustentada sobre la base de la descripción e interpretación de los hechos recabados en la realidad. Asimismo, es una investigación de carácter descriptivo/interpretativo, de diseño emergente, por cuanto permitirá comprender desde la perspectiva de los actores y de la influencia del contexto natural e intersubjetivo a todos los elementos contenidos en un proceso de evaluación constructivista, compleja, hermenéutica, sociohistórica y crítica. En este sentido el análisis de la información se ha venido realizando progresivamente al tiempo que se está recolectando, permitiendo, como lo indican Bogdan y Taylor (1990), generar temas que a su vez sirven de apoyo para la búsqueda de nuevos aspectos relevantes. Igualmente, se compara la información suministrada por los informantes del estudio aplicando los criterios propuestos por Guba & Lincoln con la finalidad de garantizar su credibilidad y confirmabilidad.

En definitiva, la metodología de la investigación o evaluación cualitativas exige una interacción constante entre el investigador /evaluador y lo investigado /evaluado, por lo que estas requieren que se esté inmerso en los datos. En este sentido, es necesario en cualquier tipo de investigación o evaluación cualitativas, cualquiera sea el marco metodológico que le sustente, el logro de una interpretación imparcial y precisa de los acontecimientos, así como también el establecimiento de conexiones sólidas entre lo que se conoce de antes y lo que se está por conocer o descubrir, lo cual amerita la aplicación de herramientas como la confiabilidad y la validez para conquistar tales fines.

Referencias

- Dilthey, W. (1944). *El mundo histórico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elliott, J. (1986). *La investigación-acción en educación*. Valencia, España: Generalitat Valenciana.
- Gadamer, H. G (1996). *Verdad y método I: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- García, S. (2002). La Validez y la confiabilidad en la evaluación del aprendizaje desde la perspectiva hermenéutica. *Revista de Pedagogía*. Vol. 23, nº 67. 297-318. Consulta realizada el 12 de Noviembre 2005, en www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0798-9792200200020000_6&lng=es&nrm=iso

- García Ballesteros, A. (1998). *Métodos y técnicas cualitativas en investigación en geografía social*. Barcelona: Oikos- Tau.
- Goetz, J. P. y LeCompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo de investigación educativa*. Madrid: Morata.
- Guba, E.G., & Lincoln, Y. S. (1985). *Naturalistic inquiry*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Guba, E. G. & Lincoln, Y. S. (1989). *Fourth generation evaluation*. Newbury Park: SAGE Publications.
- Habermas, J. (1994). *Teoría de la Acción Comunicativa: Complementos y Estudios Previos*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Heidegger, M. (1974). *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kirk, J. & Millar, M. L. (1988). *Reliability and validity in qualitative research*. Qualitative research methods series 1. Beverly Hill: Sage Publications.
- Martínez, M., M. (1997). *El paradigma emergente*. Segunda edición. México: Trillas.
- Martínez, M., M. (2002). *La nueva ciencia: su desafío, lógica y método*. Primera reimpresión. México: Trillas.
- Patton, Q. (1982). *Métodos de evaluación cualitativa*. Traducción realizada con fines didácticos, no comerciales. (Título Original: Qualitative evaluation methods. Tercera Impresión. SAGE Publications.
- Pérez Serrano, G. (1998). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes*. 2ª. Edición. Madrid: La Muralla.
- Santos Guerra, M. A. (1990). *Hacer visible lo cotidiano: Teoría y práctica de la evaluación cualitativa de centros escolares*. Madrid: Ediciones AKAL.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. . La búsqueda de los significados*. Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica.
- Woods, P. (1993). *La escuela va por dentro. La etnografía en la investigación cualitativa*. 3ª. Edición. Madrid: Ediciones Paidós Ibérica.